

Mildred Montag

Profesor William Faulkner

Inglés 200

01 de enero de 2022

Bradbury y la televisión: *Fahrenheit 451* y las salas de cuatro pantallas

En 1953, cuando el escritor de ciencia ficción Ray Bradbury publicó su novela *Fahrenheit 451*, los estadounidenses se enfrentaban a la creciente preocupación por los peligros potenciales del comunismo. A pesar de haberse recuperado de las amenazas de la Alemania nazi y sus aliados, los estadounidenses temían que la censura y la quema de libros fueran una realidad en su país. El senador Joseph McCarthy había levantado el espectro de la censura y nombraba públicamente a las personas que tachaba de comunistas. Aunque la novela se centra principalmente en las consecuencias de la censura y la quema de libros, Bradbury también examina un tema secundario que, de hecho, puede ser más relevante hoy en día: cómo la obsesión por la televisión puede disminuir la inteligencia humana, moldear el sistema de valores de un país y promover la conformidad. Bradbury percibió que la creciente atracción de la televisión tendría un impacto negativo en Estados Unidos.

Irónicamente, cuando Bradbury publicó *Fahrenheit 451*, los televisores eran escasos en los hogares estadounidenses. *American Century* informa de que "la propiedad de la televisión en casa... se disparó en los años de auge de la posguerra en la década de 1950. Mientras que en 1950 sólo un 9% de los estadounidenses poseía un televisor, en 1960 esa cifra superaba el 80%" A pesar de las predicciones de Bradbury de que las paredes de los televisores estarían en todos los hogares, en 1953 sólo un pequeño porcentaje de los hogares de EE.UU. tenía realmente televisores.

Sin embargo, en una década, casi todos los hogares de Estados Unidos tenían acceso a la televisión y a otros dispositivos que hacen que la visualización frecuente o constante sea una posibilidad real. Yang informa de que en 2019 el hogar medio estadounidense tenía 2,86 televisores. Señala que "la friolera del 31% de los hogares tiene más de 4 televisores" Aunque esta cifra puede parecer alta, Yang también señala que los dispositivos adicionales como ordenadores, mesas y teléfonos aumentan significativamente la exposición a las producciones de los medios de comunicación. Su investigación indica que el "estadounidense medio ve 3 horas y 46 minutos de televisión al día"

El personaje principal de Bradbury, Guy Montag, cuyo trabajo consiste en incinerar los libros que encuentra, ilustra las preocupaciones del autor sobre la influencia de la televisión en las personas y los matrimonios. Montag, que se siente atraído por los libros y la lectura y encuentra las pantallas de la pared molestas y distractoras, contrasta dramáticamente con su esposa Mildred, que parece carecer de inteligencia y

conciencia. Al principio de la novela, Montag llega a casa y encuentra a Mildred en coma en su cama. Ha tomado demasiados somníferos y ha sido adormecida por la escucha constante de emisiones a través de unos tapones para los oídos llamados Seashells:

Y en sus oídos las pequeñas conchas marinas, las radios de dedal apretadas, y un océano electrónico de sonido, de música y charla y música y charla entrando, entrando en la orilla de su mente insomne.... Cada noche las olas llegaban y la llevaban en sus grandes mareas de sonido, haciéndola flotar, con los ojos abiertos, hacia la mañana. No había habido ninguna noche en los dos últimos años en la que Mildred no hubiera nadado en aquel mar, en la que no se hubiera sumergido con gusto por tercera vez. (8)

Los esfuerzos de Montag por hablar con Mildred de cosas que él considera importantes se ven frustrados por la incapacidad de ella de pasar del mundo ficticio de las pantallas de pared a la conversación de la vida real. Lo filtra todo a través de personajes e historias de ficción y anuncios y programas de juegos que ve sin parar durante todo el día. El jefe de Montag, el capitán Beatty, el jefe de bomberos, explica que los ciudadanos como Mildred son más felices cuando son ignorantes:

Dé a la gente concursos que ganen recordando la letra de las canciones más populares o los nombres de las capitales de los estados o la cantidad de maíz que creció en Iowa el año pasado... llénelos tanto de "datos" que se sientan rellenos, pero absolutamente "brillantes" de información. Entonces sentirán que están pensando, tendrán una sensación de movimiento sin moverse. Y estarán contentos, porque los hechos de este tipo no cambian. No les des cosas resbaladizas como la filosofía o la sociología para atar las cosas. Por ahí va la melancolía. (52)

Además de costarle caro a la actividad y el compromiso intelectual individual, el exceso de televisión ha transformado la experiencia humana en episodios y programas de juegos sin sentido y repetitivos. En la ciudad ficticia de Bradbury no hay experiencias culturales identificables. La mayoría de los hogares tienen enormes televisores empotrados en sus paredes que crean sus realidades. Todas las experiencias compartidas se guionizan y se transmiten a través de las pantallas murales. En lugar de experimentar la vida, Mildred, la esposa americana media, vive según un guión y participa en los dramas televisivos como si fueran sus propias experiencias. Le explica a Montag que se pasa el día leyendo sus líneas de un guión que recibe con antelación:

Bueno, esta es una obra de teatro viene en el circuito de pared a pared en diez minutos. Me enviaron mi parte esta mañana. Envié algunas tapas de cajas. Escriben el guión con una parte que falta. Es una idea nueva. El ama de casa, que soy yo, es la parte que falta. Cuando llega el momento de las líneas que faltan, todos me miran desde las tres paredes y yo digo las líneas. . . (15)

Cuando Montag le pregunta de qué trata la obra, ella dice: "... esas personas llamadas Bob y Ruth y Helen" (15). Los guiones no recogen ninguna experiencia social o cultural que refleje los valores y la historia de la comunidad, sino que se componen de conversaciones sin sentido.

Ni Mildred ni sus amigos valoran ser individuos. Mildred quiere ser como los demás. Le recuerda a Montag la urgencia de instalar una cuarta pared en su salón:

Será aún más divertido cuando podamos permitirnos instalar la cuarta pared. ¿Cuánto tiempo crees que pasará antes de que ahorremos y consigamos arrancar la cuarta pared y poner un cuarto televisor de pared? Si tuviéramos una cuarta pared, por qué sería como si esta habitación no fuera nuestra en absoluto, sino todo tipo de habitaciones de gente exótica. Podríamos prescindir de algunas cosas. (15-16)

Mildred y sus amigos no separan la ficción y la fantasía de la realidad. Cuando Montag se queda en casa enfermo después de haber robado libros de una casa que quemó, discute con ella para que apague la emisión y puedan hablar. Sin embargo, le interesan más las emisiones que la llaman por su nombre, gracias a su "accesorio conversor", un artilugio que cuesta cien dólares y que inserta automáticamente su nombre cuando el locutor habla. Mildred, que no tiene que responder al locutor, ha perdido la capacidad de mantener una conversación real. Montag se pregunta si hay algo significativo en su vida compartida:

Bueno, ¿no había un muro entre él y Mildred, cuando se llegó a eso? Literalmente, no sólo uno, sino tres Y también es caro Y los tíos, las tías, los primos, las sobrinas, los sobrinos, que vivían en esas paredes, la jauría de monos arborícolas que no decían nada, nada, nada y lo decían alto, alto, alto. Desde el primer momento se acostumbró a llamarlos parientes. "¿Cómo está el tío Louis hoy?" "¿Quién?" "¿Y la tía Maude?"... No importaba cuándo entrara, las paredes siempre estaban hablando con Mildred. (37)

Los estudiosos y los críticos sociales coinciden en que Bradbury creía que la tecnología tenía la capacidad de afectar negativamente tanto al intelecto como al espíritu humanos. Cochran escribe que Bradbury vio que las fuerzas sociales que actuaban tenían un impacto negativo en la capacidad humana de pensar críticamente. Temía la supresión política de la disidencia y la evolución de una cultura que celebraba lo físico en lugar de lo cerebral. Sommers escribe que "Bradbury estaba escribiendo realmente sobre... los efectos... que los medios de comunicación de masas como la televisión, el cine y otros medios de comunicación tendrán en la población: la reducción de los periodos de atención... lo que resultará en una población que perderá no sólo su interés en buscar la verdad, sino su *capacidad* para hacerlo"

Obras citadas

- Bradbury, Ray. *Fahrenheit 451*. Nueva York, Ballantine Books, 1953.
- Cochran, David. "I'm Being Ironic': Imperialism, Mass Culture, and the Fantastic World of Ray Bradbury." *American Noir: Underground Writers and Filmmakers of the Postwar Era*. Smithsonian Institution Press, 2000, Washington, pp. 55-72. *Short Story Criticism*. Editado por Joseph Palmisano. Vol. 73. Gale, 2005, Detroit.
- Hartney, Elizabeth. "The Symptoms and Risks of Television Addiction." *verywell mind*. 14 June 2020. <https://www.verywellmind.com/television-addiction-22264>.
- Editores de History.com. "Joseph McCarthy" *History.com*. 29 de octubre de 2009. <https://www.history.com/topics/cold-war/joseph-mccarthy>.
- Rabkin, Eric S. "Is Mars Heaven? *The Martian Chronicles*, *Fahrenheit 451*, and Ray Bradbury's Landscape of Longing." *Visions of Mars: Essays on the Red Planet in Fiction and Science*. Editor Howard V. Hendrix, George Slusser y Eric S. Rabkin. Jefferson, McFarland & Co., 2011. 95-104, Carolina del Norte. *Contemporary Literary Criticism*. Editado por Jeffrey W. Hunter. Vol. 333. Gale, 2013, Detroit.
- Somers, Jeffrey. "Why Fahrenheit 451 Will Always Be Terrifying." *ThoughtCo*. 16 de febrero de 2021. <https://www.thoughtco.com/fahrenheit-451-relevant-today-4140565>.
- Escritor del personal de Sound Vision. "Statistics About TV Habits in America." *Sound Vision*. 03 de enero de 2022. <https://www.soundvision.com/article/statistics-about-tv-habits-in-america#:~:text=1%20Según%20A.C.%20Nielsen%20Co.%20el,en%20conversación%20significativa%20con%20sus%20hijos%20es%2038,5>.
- Personal de The New Republic. "The Horrible, Oppressive History of Book Burning in America." *New Republic*. 28 de junio de 1953. <https://newrepublic.com/article/119516/report-book-burning-under-huac-and-eisenhower>.
- TV History. "Number of TV Households in America: 1950-1978." *The American Century*. <https://www.americancentury.omeka.wlu.edu/items/show/136>. Consultado el 04 de enero de 2022.
- Yang, Jason. "How Many TVs Are in Your Home? More Than You Think!" *Living*. 19 de diciembre de 2019. <https://www.apartmenttherapy.com/how-many-tvs-is-too-many-tvs-158173>.